

ALIANZAS TRANSNACIONALES Y GOBERNANZA INCLUSIVA

Lecciones desde la cooperación intermunicipal para la garantía
de derechos LGBTIQ+ en gobiernos locales



Resumen Ejecutivo

Este informe analiza cómo la alianza intermunicipal entre Maicao (Colombia) y Upplands-Bro (Suecia) funciona como una herramienta estratégica para priorizar el reconocimiento de derechos de personas LGBTIQ+ en las administraciones públicas locales. Ante los vacíos institucionales históricos provocados por prejuicios y prioridades tradicionales, se expone cómo la articulación técnica con organizaciones de la sociedad civil permite co-crear soluciones sostenibles. Asimismo, apoyándose en la teoría de las redes de incidencia transnacional, se evidencia cómo la conexión con instancias internacionales activa mecanismos de incidencia global que retornan al territorio para fortalecer la voluntad política interna, aportando lecciones prácticas y transferibles para consolidar políticas públicas inclusivas en la región.

Autora:

Johana Torres Rodríguez es consultora especialista en incidencia política, cooperación internacional y diseño de políticas públicas. Con una sólida trayectoria articulando esfuerzos entre gobiernos locales, agencias multilaterales y organizaciones de la sociedad civil, su trabajo se centra en traducir evidencias territoriales en recomendaciones estratégicas para la toma de decisiones.



Editor:

Michał Piatkowski, Coordinador de Programas, Centro Internacional Sueco para la Democracia Local (ICLD)



Tabla de contenido

1. Introducción, contexto y enfoque práctico . . .	4
2. Hallazgos clave y análisis práctico	6
3. Ruta de articulación práctica	8
Conclusión	9

1. Introducción, contexto y enfoque práctico

La participación y el reconocimiento de la ciudadanía sexo-género diversa constituyen pilares fundamentales para el desarrollo local, la profundización de la democracia y la armonía territorial. Cuando los gobiernos locales garantizan los derechos de los grupos históricamente invisibilizados de la conversación pública, como las personas LGBTIQ+, se genera un impacto positivo directo en la seguridad, la cohesión social y la prosperidad de todo el municipio.

Sin embargo, las agendas de diversidad sexual y de género enfrentan un obstáculo estructural: rara vez forman parte de las prioridades de las administraciones municipales. Este vacío institucional deviene de prejuicios profundamente arraigados y de un histórico de gestión pública que sobrevalora agendas tradicionales en detrimento de la inclusión equitativa. Como explican Htun y Weldon (2012), el avance en las políticas de inclusión de minorías históricamente marginadas no suele nacer de la inercia burocrática o de la benevolencia estatal, sino de la movilización activa y autónoma de los movimientos sociales.

Ante este desinterés administrativo y la falta de canales formales, los municipios sufren lo que Fricker (2007) denomina injusticia hermenéutica: una falta de recursos conceptuales e institucionales dentro del propio Estado para comprender y abordar las experiencias de exclusión que viven sus comunidades. Es en este vacío donde las organizaciones de la sociedad civil y los movimientos ciudadanos locales asumen un rol determinante, interviniendo de manera propositiva para llenar las necesidades insatisfechas de reconocimiento de las personas LGBTIQ+. Al aportar su conocimiento territorial situado, estos actores transforman las demandas comunitarias en metas administrativas viables.



El equipo de Maicao y de Caribe Afirmativo en Barranquilla. Foto: ICLD

Este texto resume la experiencia de la alianza entre los municipios de Maicao (Colombia) y Upplands-Bro (Suecia), financiada por el ICLD y desarrollada entre 2024 y 2026 para promover el reconocimiento de derechos de personas LGBTIQ+ mediante políticas locales, sobre todo el derecho al empleo y medios de vida. El proyecto contó con el apoyo fundamental de la organización social Caribe Afirmativo a lo largo de su ejecución.

Maicao (Colombia)

Un territorio fronterizo con altas necesidades básicas insatisfechas, donde las brechas estructurales empujan con mayor fuerza a la población LGBTIQ+ hacia la economía informal y la desprotección. En este entorno, la visibilidad comunitaria y la articulación social han sido las principales herramientas para exigir el reconocimiento del Estado y dinamizar los compromisos técnicos.

Upplands-Bro (Suecia)

Un contraste transnacional que ilustra cómo los virajes políticos hacia discursos conservadores pueden generar estancamientos institucionales y burocráticos en agendas de igualdad. Este espejo aporta alertas tempranas sobre la necesidad de blindar los avances locales mediante estructuras independientes de los ciclos de gobierno.

La experiencia de esta alianza intermunicipal demuestra que la articulación simétrica entre los gobiernos locales y las organizaciones sociales no solo optimiza la gestión en el ámbito municipal, sino que funciona como una plataforma de escalamiento multinivel. A través de lo que Keck y Sikkink (1998) denominan el mecanismo del bumerán, cuando los canales de voluntad política interna se encuentran bloqueados o ralentizados por prejuicios institucionales, las organizaciones sociales locales conectan eficazmente con redes, agencias y gobiernos internacionales, y es precisamente esta movilización externa la que genera flujos de respaldo y legitimidad global que retornan hacia el municipio en forma de una saludable presión e incidencia internacional, catalizando la efectiva ejecución de la política pública LGBTIQ+ en el territorio.

2. Hallazgos clave y análisis práctico

La paradoja de la visibilidad y la gestión del riesgo en entornos vulnerables

En contextos complejos y de frontera como el de Maicao, la visibilidad de las personas LGBTIQ+ funciona como un arma de doble filo, si bien es el principal mecanismo de exigibilidad frente al Estado, en entornos vulnerables puede incrementar los riesgos de seguridad. El análisis práctico demuestra que las organizaciones sociales logran mitigar este riesgo al transitar desde los espacios de participación tradicionales o “invitados” por la administración —que Cornwall y Coelho (2007) critican por reproducir las asimetrías de poder y cumplir solo requisitos procedimentales— hacia verdaderos espacios participativos. En estos últimos, las comunidades integran sus saberes sobre seguridad humana directamente en las mesas técnicas locales, obligando al municipio a entender la seguridad desde un enfoque de derechos y protección comunitaria.

El rol de la organización social como catalizador y el fortalecimiento del reconocimiento ciudadano

El núcleo del éxito en los resultados de la alianza radica en la inclusión estratégica de una organización social con profundo arraigo territorial y capacidad técnica, como Caribe Afirmativo. Las alianzas intermunicipales convencionales suelen estructurarse bajo lógicas estrictamente burocráticas que avanzan al ritmo de la voluntad política de turno. En este caso, la participación de Caribe Afirmativo potenció el trabajo de la alianza al actuar como un puente de confianza y un traductor técnico entre la institucionalidad y la base comunitaria. Al basarse en el concepto de injusticia epistémica de Fricker (2007), la organización subsanó los puntos ciegos de la administración pública, logrando que el diseño de las acciones no se quedara en el plano asistencialista. Esta articulación situó el reconocimiento de la ciudadanía sexo-género diversa como el eje fundamental e innegociable del proyecto, empoderando a los líderes locales y asegurando que las personas LGBTIQ+ pasaran de ser vistas como beneficiarias pasivas a ser reconocidas como sujetos políticos plenos de derechos, clave para la legitimidad de cualquier resultado normativo.

El mecanismo del bumerán en la práctica y el escalamiento multinivel

La vinculación orgánica de Caribe Afirmativo con redes globales, agencias de cooperación y gobiernos externos permitió eludir la apatía presupuestal y burocrática del ámbito local. Siguiendo el modelo de la red de incidencia transnacional de Keck y Sikkink (1998), cuando los canales de ejecución interna se ralentizaban por prejuicios históricos o inercias administrativas, la capacidad de gestión internacional de la organización social activó una corriente de respaldo exterior. Este flujo de legitimidad global retornó hacia el territorio en forma de una saludable “presión constructiva” que blindó los compromisos institucionales locales, acelerando de manera efectiva la consolidación y proyección de la política pública LGBTIQ+ en Maicao. Asimismo, la transferencia de capacidades resultó bidireccional: mientras el contraste con Upplands-Bro aportó pautas sobre la estructuración de procesos administrativos estables, el trabajo territorial en Maicao documentado por la organización social transfirió lecciones invaluable de resiliencia, movilización creativa en contextos de alta vulnerabilidad y estrategias de monitoreo ciudadano frente a retrocesos democráticos globales.

- El reconocimiento internacional de este caso Caribe Afirmativo, facilitó que el proyecto fuera visibilizado en Suecia como una plataforma clave para la garantía de derechos LGBTIQ+ en Maicao, la naturaleza no gubernamental de la organización propició acercamientos más naturales y estratégicos con actores diplomáticos, como la Embajada de Colombia en Suecia, y otras organizaciones sociales suecas afines al trabajo de reconocimiento y garantía de derechos.
- La conexión directa con el territorio aportó un conocimiento profundo de las realidades locales y un vínculo cercano con la ciudadanía, sirviendo de puente para que la administración local se relacionara de manera más efectiva con su comunidad.

3. Ruta de articulación práctica: Fortalecimiento del liderazgo comunitario y porosidad institucional

Para que el relacionamiento entre las administraciones locales y los movimientos ciudadanos no se limite a una firma protocolaria, la experiencia acumulada en el territorio demuestra que este vínculo se construye a través de una ruta metodológica basada en la transferencia de capacidades y la apertura institucional:

- **Paso 1: Fomenta la base comunitaria.**
Apoya a las organizaciones sociales locales para que actúen como incubadoras de liderazgo de la ciudadanía sexo-género diversa, dotándola de herramientas en gestión pública, formulación de proyectos y marcos de derechos humanos.
- **Paso 2: Facilita y sostén la porosidad institucional.**
Permite que los liderazgos formados en las bases comunitarias transiten de manera orgánica hacia la administración pública.
- **Paso 3: Incorpora enlaces técnico-territoriales calificados.**
Contrata a estos perfiles asegurando que este tránsito no sea un favor político, sino la inserción de personal con rigor administrativo y sensibilidad comunitaria para operativizar la política pública desde adentro del aparato estatal.
- **Paso 4: Mantén una vigilancia mutua y autonomía técnica.**
Asegura una frontera clara donde la organización social preserve su independencia para el control ciudadano, mientras la administración garantiza una agenda técnica universal de derechos humanos.

Conclusión:

La urgencia de voltear la mirada hacia las bases comunitarias

La experiencia de la alianza intermunicipal transnacional deja una lección concluyente para la gobernanza local en América Latina: las administraciones municipales y las organizaciones de base comunitaria no son actores indirectos o aislados; son socios corresponsables e indispensables para el desarrollo territorial.

En entornos institucionales caracterizados por la apatía histórica y los puntos ciegos de la burocracia frente a las realidades de grupos poblacionales históricamente invisibilizados como las personas LGBTIQ+, mujeres, jóvenes, personas con discapacidad, pueblos indígenas, entre otros, el trabajo mancomunado es el único mecanismo capaz de blindar y garantizar el buen término de las políticas públicas, por ello consultar, financiar y co-crear junto a los movimientos ciudadanos locales no es una opción discrecional para los gobiernos municipales: es una necesidad técnica urgente.

Voltear la mirada hacia las organizaciones de base comunitaria significa reconocer que en sus saberes territoriales reside la clave para optimizar el gasto público, mitigar los riesgos de seguridad y construir políticas públicas habitables. Solo a través de esta articulación simétrica y respetuosa de la autonomía de cada actor, las municipalidades de la región podrán transitar desde la exclusión histórica hacia democracias locales verdaderamente sólidas, seguras e inclusivas.

Referencias

1. Cornwall, A., & Coelho, V. S. (Eds.). (2007). Spaces for change? The politics of citizen participation in new democratic arenas (Vol. 4). Zed Books.
2. Gaventa, J. (2006). Finding the spaces for change: A power analysis. *IDS Bulletin*, 37(6), 23–33.
3. Htun, M., & Weldon, S. L. (2012). The logics of gender justice: State action on women's rights around the world. Cambridge University Press.
4. Hydén, G., Court, J., & Mease, K. (2004). Making sense of governance: Empirical evidence from sixteen developing countries. Lynne Rienner Publishers.
5. Keck, M. E., & Sikkink, K. (1998). Activists beyond borders: Advocacy networks in international politics. Cornell University Press.
6. Ostrom, E. (1996). Crossing the great divide: Coproduction, synergy, and development. *World Development*, 24(6), 1073–1087.

